

POP-UP UN FÓSIL DE DIBUJO ANIMADO TEATRO DELLE BRICIOLE



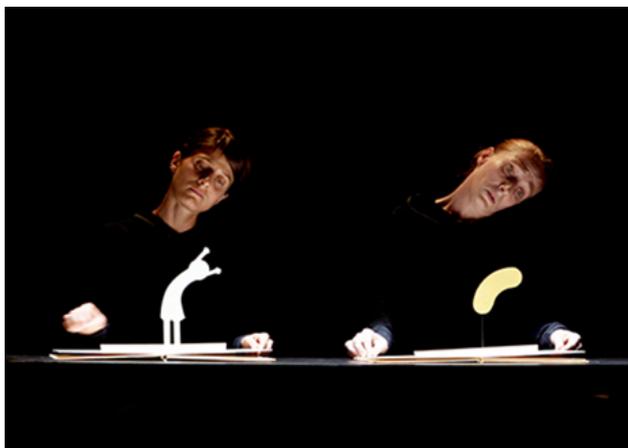
POP UP DE TEATRO DELLE BRICIOLE

27 MAYO, 2019 | CRITIQUEADOR

Por Ana Martínez

“¿Lo ves, Ana? Ya te decía yo que los libros sirven para más cosas a parte de leer” Me dice Jaime (4 años) mientras salimos del Espacio Abierto Quinta de los Molinos. Y es que, en esta ocasión, con POP UP el [Teatro delle Briciole](#) nos ha demostrado que una de las infinitas posibilidades que nos ofrecen los libros es la de ser personajes en un espectáculo teatral.

Después, en un momento cómico inicial, se ganan la atención del público tal y como confiesa Julia (9 años) “eso de dar de comer al micrófono ha sido lo más divertido, después de eso ya sabía que la obra me iba a hacer reír mucho”.



Y es que con un exordio así se metieron a todos los **pequeños espectadores**, y a los no tan pequeños, en el bolsillo. Y a partir de ahí fue una continua sucesión de momentos de risa, sorpresa y sobre todo de expectación. Era un público de *expectadores*, un público expectante, al acecho de un nuevo color contado una historia, una nueva discusión mímica entre las actrices y sobre todo un nuevo motivo para reír a carcajadas.

Los protagonistas, un personaje y un punto de color dentro de una serie de libros en formato pop up, dejan que la imaginación juegue un papel crucial en esta historia, puesto que puede ser un punto que cambia de color contando diferentes anécdotas con su

personaje homologo, o quizás se trate de distintos puntos y personajes contando su historia. El caso es que ahí reside la magia de esta magnífica obra, en que puede ser aquello que los **pequeños espectadores** quieren que sea. Jaime y Julia dicen que “el punto y el personaje son las propias actrices”, se refieren a las actrices encargadas de pasar las hojas interactuando con ellas y dando vida a esos libros con apenas palabras, mucho lenguaje corporal y efectos sonoros que, en conjunto, valían más que cualquier narración que se le hubiese podido añadir a la historia y así lo reflejó Jaime “es genial que no haya casi palabra, así con los libros, los gestos y los ruidos todo el mundo puede entenderlo”.

Gracias a la organización de las historias por colores, el Teatro delle Briciole logra crear una secuencia que mantiene a los **pequeños espectadores** expectantes buscando las diferencias entre los libros de diferentes colores. Así nos lo confirma Jaime que dice “es como una serie de dibujos de la tele y cada color es un capítulo”. Por suerte para los espectadores, pudimos disfrutar de una temporada entera que tuvo un final resplandeciente que no dejó indiferente a nadie.

Tanto Julia como Jaime salieron encantados del teatro y con ganas de más. Julia lo definió como “ha sido un teatro genial” y Jaime “ha estado súper genial”. Además, todos los **pequeños espectadores** consiguieron un punto blanco, del relato final, con el que ahora ellos pueden ser los protagonistas y contar su propia historia.

Por Ana Martínez

Direcciones de papel para niños viajeros: Pop-Up de I Sacchi di Sabbia

La oscuridad se ha desvanecido hace poco.

Colgando boca a bajo está un micrófono que balancea encima del escenario. Mientras tanto, entre un balanceo y otro, demasiado absorbidas por sus propias palabras para darse cuenta del movimiento, las voces de dos actrices (Beatrice Baruffini y Serena Guardone) aprovechan a ratos la posibilidad de amplificarse.

Y el cuento solloza: '¡Una pelotita / ha empezado a correr / una voltereta grandísima!'

'¿Mamá , pero no era esta la historia de un títere de papel?', susurra una niña en la platea.

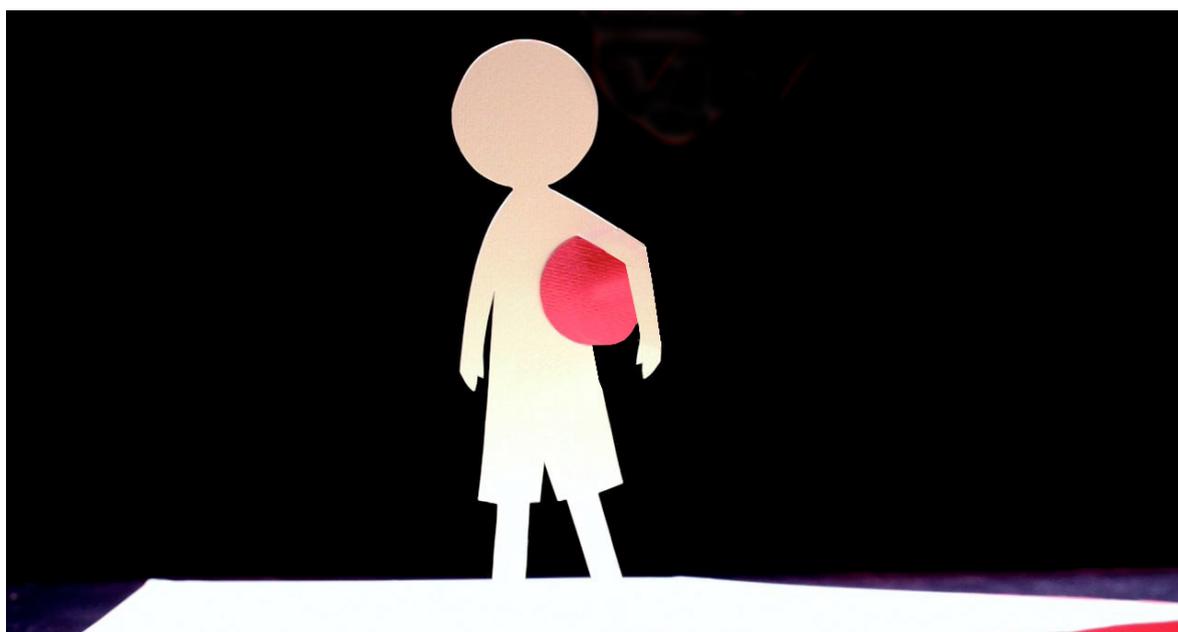
Casi, ahora presta mucha atención.

Esta es la historia de un fósil de la animación, de un viaje contado por un papel dinámico y algo dicharachero.

Pero es también el encuentro entre un niño y su 'yo' en color.

Hay cuadernos monocromáticos en tres dimensiones, desde donde partir hacia el universo y empezar a formarse.

Antes que todo, de sus páginas se asoman dos bolitas idénticas. Pues aquí tenemos, hoja tras hoja, los cuerpos de los protagonistas: él por un lado y su pequeña esfera emocional por el otro. Que estén vivos es un hecho, hablan, se retan sin pausa para amoldarse recíprocamente y si uno se pone boca abajo, la otra, en respuesta se transforma en llave. Juntos se doblan a la derecha, viran a la izquierda, hacen la vertical. Los cuadernos fluyen y, así también, las combinaciones de imágenes.



Tal vez tu mirada sea ahora demasiado estrecha para podérselo decir, pero sin duda atraviesa con claridad cada etapa. Se lanza al juego con las olas de cartón y permanece alerta para no dejarse ahogar; se ríe del aquel puntito rojo que de repente se abraza al cuerpo de la actriz, que cobra y otorga vida; pasa de un estado emocional a otro hasta entrar en el bosque de Caperucita Roja donde, ojo a ojo, se para delante de un lobo blanco de celulosa.

Finalmente experimenta miedo y tristeza, últimas entre las sensaciones tridimensionales. Y ahora el cuaderno ni es amarillo, ni es azul: es gris. Pero no hay que dar más pasos, para salir del cuento, y volver a empezar.

Pop-Up, un fósil de dibujo animado, realizado en Santarcangelo 13 por la compañía I Sacchi di Sabbia es un espectáculo para jóvenes de rara delicadeza. Promovido por el Teatro delle Briciole, el trabajo es parte del recorrido productivo 'Nuovi sguardi per un pubblico giovane (Nuevas miradas para un público joven)', de que ya fueron parte 'Baby don't cry' de Babilonia Teatri (2010) y 'La repubblica dei bambini' de Teatro Sotterraneo (2011).

Aquí la estratificación del papel y el dinamismo de los libros pop-up (realizados por Giulia Gallo) tienen la misión de llevar el público infantil hacia el interior de la dimensión ritual del teatro. Lugar donde no se restablece, sino se crea un pacto sobretodo cuando, como en este caso, el espectáculo entabla el diálogo con una precisa franja de edad: aquella de los niños entre los 3 y los 6 años.

Estos 'pequeños muchos' que seguramente ya han tenido ocasión de relacionarse con recorridos lingüísticos que acuñan ficciones de otro tipo con respecto a la teatral: televisión, ordenador, videojuegos.

Ahora, alejándose de la saturación visual y sonora de hoy en día, en Pop-Up la elección es aquella de readmitir un imaginario esencial, necesario no solo para la infancia.

*Francesca Bini, **Altre velocità***

Semillas de teatro cogidas en los espectáculos sofisticados de la Biennale Ragazzi

Ya que los adultos están a menudo adormecidos, distraídos, ofuscados, podrían no entender (yo no he entendido gran cosa) un espectáculo sofisticado como Pop-Up de 'I Sacchi di Sabbia' la compañía de Giovanni Guerrieri.

Pop-Up es un proyecto del Teatro delle Briciole que hemos podido ver como inauguración de una iniciativa completamente nueva. Una bienal de los jóvenes coordinada para el Auditórium por la sección de teatro dirigida por Michela Cescon.

¿Qué es Pop-Up? Es un fósil de 'dibujo animado'. Y entonces ¿Qué quiere decir fósil de dibujo animado? Y es justo aquí donde empieza lo bueno, es decir, lo difícil.

Están los que sostienen que se trata de un espectáculo apropiado para niños de 3 a 6 años, sin embargo estoy seguro de que iría muy bien hasta los 10, 11, 12, y es cuando se empieza a crecer o a creer que crecimos, que las cosas se podrían complicar.

Lo que sí es cierto es (se da cuenta uno estando sentado en la sala y escuchando la respiración contenida del público) que esos niños entienden perfectamente. Había dos chicas, Beatrice Baruffini y Serena Guardone que, de pie, una a lado de la otra, le tomaban la medida a un micrófono rebelde, colgando del techo y con tendencia a retirarse, a desaparecer. Luego Beatrice y Serena se sentaban y empezaban a hojear los libros, escritos por Giulia Gallo.

Eran libros de todos los colores. Primero el amarillo, luego el azul. De aquellos libros surgían figuras pequeñas y lejanas. Todo empezaba a tomar vida. He aquí, en la oscuridad, una bombilla; se iluminaban las estrellas. Un repentino vals de Strauss levantando los ánimos.



Y luego llegaba el turno del cartón rojo (así se llamaban los libros): y ¿qué es lo que surge del rojo sino un minúsculo y furioso toro? ¿Y que música le acompañaría sino la de Bizet?

Al final una chica se va, vuelca la silla, quién sabe por qué. Tal vez porque, tarde o temprano, todo termina. La otra también se levanta, del cielo caen las hojas o quizás los libros, ya hechos cenizas.

Franco Cordelli, Corriere della Sera

Pop-Up. 'I Sacchi di Sabbia entre los pliegues de un libro

Volver al libro, en una época saturada por las tecnologías digitales y los omnipresentes escenarios 3D, es agradable. Así como redescubrir de vez en cuando papel, tijeras y colores.

El Teatro delle Briciole de Parma y I Sacchi di Sabbia se han empeñado en reinventar el libro animado (lo que hoy día se llama 'pop-up'), y en devolverlo en la forma de montaje teatral al público infantil.

En 2010 el Teatro delle Briciole inaugura una fragua de producciones llamada 'Nuovi sguardi per un público giovane (Nuevas miradas para un público joven)', encomendando a compañías de investigación italiana la creación de espectáculos para niños. Después de Babilonia Teatri con 'Baby don't cry' y el Teatro Sotterraneo con 'La repubblica dei bambini' en 2013, he aquí la nueva etapa del proyecto con la participación de I Sacchi di Sabbia.

Ganadores de dos premios Eti y del Premio Speciale Ubu 2008, en estos años I Sacchi di Sabbia han destacado caracterizando su propio trabajo con lenguajes en equilibrio entre artes visuales, danza, música y la experimentación de lugares de actuación insólitos.

Este último trabajo, 'Pop-Up', se fundamenta como un circuito de imaginarios de papel insertados en diferentes libros animados, donde especiales técnicas de pliegue del papel crean la ilusión de movimiento y tridimensionalidad. Una técnica antigua y artesanal, capaz de hacer manifiesta una elaborada y sugestiva interactividad entre el libro y el usuario, con la que el grupo ya había tenido la ocasión de trabajar en el espectáculo del 2011 'Abram e Isac, representación sagrada del dibujo animado'.

Comenzando por una idea sencilla como las vivencias de un niño y su pelota, se componen en escena exploraciones y entramados de metamorfosis de papel, entremezclando ironía e ilusiones evocadoras. El espectáculo se funde en una permanencia flotante de formas y colores, que bien conjuga también con un cuidado espacio musical y oportunas manipulaciones del sonido.

Tiran, así como aflojan, las riendas de la actuación dos actrices (Beatrice Baruffini y Serena Guardone) quienes, en calidad de verdaderas animadoras, en el sentido literal del término ya que son ellas mismas las que actúan con los libros pop-up mostrando figuras y formas, juegan a la creación de líneas y geometrías narrativas, involucrando al jovencísimo público en una parábola de simbologías imaginativas, sueños enigmáticos y cromáticas asociaciones emocionales.



Segundando las más dispares variaciones sobre el tema, componen así instrumentos delicadamente invasivos para enfrentarse a la esfera sentimental del imaginario infantil. Lejos de la excesiva imaginación de los cuentos, 'Pop-Up' se materializa como una síntesis de teatro de títeres e histrionismo interpretativo, donde la tendencia evocativa de la mimesis nada quita al rigor de un estudio escénico refinado e ingeniosamente delicado. Una buena ocasión para acercar a las nuevas generaciones a las magias del teatro y de los libros.

Andrea Alfieri, Krapp's Last Post

¡Una verdadera maravilla! un espectáculo refinado, inteligente, irónico, capaz de encantar a niños y a adultos, juegos de colores y sonidos, ritmos de gestos y expresiones, en la aparente sencillez de las formas, en las repeticiones, sorpresas continuas, citas divertidas, reflejos hilarantes. Una nueva creación de I Sacchi di Sabbia que, en la coherencia de una poética profunda y jocosa al mismo tiempo, sabe crear estupor, cada vez éxitos inesperados.

Un micrófono que balancea, los labios que intentan transmitir el sonido, palabras que se convertirán entonces en presencias dibujadas, recortadas, apariciones en el trasfondo, fantásticas visiones, plátano, luna, bombilla... mientras tanto se va intuyendo la relación entre las dos protagonistas, Beatrice Baruffini y Serena Guardone, sin narrativa, experimentan acuerdos, disputas, retos, solidaridad, despechos, 'leyendo' un montón de libros animados con diferentes colores como guía, amarillo, azul, rojo, gris...

Límpida abstracción en una ritualidad de movimientos que evocan el juego infantil y el más bello de los diseños. Pop-Up, un fósil de dibujo animado de Giulia Gallo y Giovanni Guerrieri, vive en un espacio de objetos escuadrados, simple racionalidad de oficio.

Sin embargo de los muchos libros que serán abiertos sucesivamente en el escenario, joyas de la experiencia del 3D con cartulina y tijeras, se manifestarán diversos mundos poéticos, el vuelo de un cohete entre las estrellas, el multiplicarse de las altas olas del mar, Caperucita Roja paseando entre fijos bosques claros.

Colores y músicas dialogan en un ambiente dulce y divertido, mucha magia con brío entre ternura y alegría. Muchas emociones, también de (fresco, ligero) miedo, con la grande boca del tiburón o la del lobo. Sin renunciar a estados de ánimo más complejos, teñidos de melancolía, especialmente con el color gris.

Preciosa la secuencia del 'doble', con una figura llena que se refleja en su propio vacío en la página del libro, gemelos contrapuestos en diferentes pasajes que llevan entonces a superar los límites, las fronteras, y a ir 'más allá', así como dice Alicia dentro del espejo...

Valeria Ottolenghi, Gazzetta di Parma

Algunes coses que el teatre infantil pot ensenyar al teatre d'adults

16.04.2018 Oriol Puig Taulé. Igualada.



Oriol Puig Taulé

Crític i investigador teatral.
Cap de L'Apuntador.

Un any més, la capital de l'Anoia s'ha omplert de teatre per a tots els públics en la que ha estat la 29a edició de la **Mostra d'Igualada**, la fira de teatre familiar que és al mateix temps festival i mercat estratègic. La pluja de dissabte a la tarda va obligar a canviar d'ubicació alguns dels espectacles, però tot i això només es van haver de cancel·lar tres funcions de les 104 programades, de tres companyies que, de fet, tenien altres funcions. Per tant, ningú no es va quedar sense actuar a Igualada.



— La companyia italiana Teatro delle Briciole va presentar 'Pop Up' a la 29a Mostra d'Igualada.

...També vam veure i xalar de valent amb *Pop Up*, la proposta dels italians **Teatro delle Briciole**: un muntatge quasi minimalista on dues actrius en tenen prou amb una taula i un munt de llibres per explicar-nos el que volen. Un tècnic amb bigoti, un micròfon i molt de paper serveixen per fer-nos meravellar amb la senzillesa i l'encert d'una idea ben trobada: els llibres es despleguen davant nostre i ens expliquen multitud d'històries. Amb l'afegit que les dues intèrprets, **Francesca Ruggerini** i **Chiara Renzi**, dominen (també) la gestualitat i l'expressió, tant física com sonora. Una petita delícia, que porta més de dos anys girant pel món. I és ideal pels bolos: *Pop Up* cap a dins d'una maleta.



— Els italians Teatro delle Briciole van portar 'Pop Up' a la 29a Mostra d'Igualada. © Marc Vila



bloc d'en Kbrotà

8 de jul. 2017

POP-UP



POP-UP

(a la Fundació Miró)

Pop-Up és un mot anglès que s'utilitza per parlar de les "finestres emergents" de tot tipus, anuncis que

emergeixen automàticament de manera no desitjada a internet, l'aparició de botigues efímeres en barris de ciutats, o llibres que al obrir-los mostren figures en relleu. L'obra que s'ha vist avui a la Fundació Miró, va d'això últim.

El del *Teatro delle Briciole* ens ha ofert una obra naïf, preciosa, sense paraules de Giulia Gallo i Gioavnni Guerrierien, que Beatrice Barrufini i Francesca Ruggerini, ajudades per Paolo Romanini, han encandilat els espectadors, la majoria canalla acompanyada dels seus pares o avis.

Al escenari només una taula llarga i dues cadires. Del sostre hi penja un micròfon i just a sota la peça de foam que recobreixen la majoria de micros, aquell adminicle que sembla un nas de pallaso, però de color gris. Entre un home, el recull de terra i el vol enfundar, però el micro no es deixa, pujant i baixant sol, esquivant l'home. Finalment, fent trampa el pot posar i ens oblidem, momentàniament del micròfon.

Apareixen les dues noies que manipulen els llibres i comença una mena de pugilat obrint i tancant pàgines on van apareixent ninots retallats en cartolina i tota mena d'imatges, tot encoixinat per diverses músiques i un bon seguit d'onomatopeies fetes amb la boca.

Es van succeint petites històries senzilles, amables i innocents d'una bellesa plàstica fora del comú. Jo tenia un ull a l'escenari i l'altra a la canalla, que s'ho han passat molt bé. M'ha sorprès que a marrecs que no tindrien més de tres anys els feia gràcia el mateix que a mi. Ha estat gratificant; m'he sentit rejuenit.

És un espectacle meravellós, de 45 minuts de durada —hi va canalla molt petita— i tothom n'ha sortit molt satisfet. Llàstima que a l'auditori de la Miró només hi havia mitja entrada.



 **Josep M. Ribaudi**

Vaig néixer el 1940, vaig estudiar poc, em vaig posar a treballar molt jove i em vaig retirar aviat, molt aviat. M'he posat a estudiar de gran, principalment idiomes i música. La meua família ha progressat x3. Una dona, tres fills, nou néts. De teatre opino sobre tot el que veig. De literatura només ressenyo el que més m'ha agradat i en quant a opinió dic el que em sembla, que és el que penso.



8/07/2017

Sense paraules, naïf, preciós

Un espectacle familiar, per a totes les edats, un regal que ens han fet els del *Teatro delle Briciole* de Parma instal·lats al auditori de la Fundació Miró. La major part fet manipulant llibres pop-up, d'aquests que al obrir-los emergeixen figures en relleu. Un pugilat (incruent) entre les dues actrius Beatrice Barrufini i Francesca Ruggerini que, menys parlar, han fet de tot: moviment, expressió corporal, onomatopeies... Realment genial. He estat observant al públic i marrecs d'escassament tres anys reien dels mateixos gags que em feien riure a mi. D'això se'n diu abastar a tots (però tots) els públics.